

[a]



ANNALEE
DAVIS



archiva de práctica social
feminista latinoamericana

Entrevista:
Gemma Argüello Manresa

¿Desde qué año estás activa como artista?

Desde que tenía unos trece o catorce años, tomé la decisión de convertirme en artista. Aunque entonces no comprendía del todo lo que eso significaba, nunca tuve otra vocación. Como en Barbados no había ninguna institución de enseñanza superior que ofreciera títulos en artes visuales, estudié en el extranjero. Tras completar mi máster en Bellas Artes en Rutgers, la Universidad Estatal de Nueva Jersey, regresé a Barbados en 1989, donde comenzó mi camino como artista profesional, profesora, escritora, activista y madre.

¿Con qué medios trabajas y cómo los documentas?

03 Mi práctica multidisciplinar explora la historia de las plantaciones extractivistas de Barbados, que alteraron irrevocablemente el paisaje e influyeron en el entorno socioecopolítico contemporáneo. Las obras se manifiestan de la forma que mejor se adapta a las ideas con las que lucho en cada momento. He hecho dibujos en las páginas del libro mayor de la plantación para la serie *Wild Plant* (2016) y he producido vídeos cortos como *Public Beach Access* (2010), en el que medí siete millas de la costa oeste de Barbados y revelé que la población local tiene 0,027 millas de acceso al mar. Mi documental experimental *On The Map* (2006-2007) desmiente los mitos de un Caribe unificado y “relajado”, y contrasta con el paraíso para mostrar la realidad de la migración entre Guyana y Barbados en un contexto de xenofobia y abusos.

Cada vez me gusta más trabajar en colaboración. Por ejemplo, el proyecto interdisciplinario plurianual *Unearthing Voices* (*Desenterrando voces*, 2016), que llevo a cabo con el Dr. Matthew Reilly, vincula la arqueología, los estudios sobre

el patrimonio y el arte, desentrañando el patrimonio material del lugar donde trabajo mediante excavaciones a largo plazo en las que los estudiantes desentrañan la historia del lugar donde vivo y trabajo, una plantación azucarera del siglo XVII que ahora funciona como granja lechera.

Las colaboraciones con un alfarero, un arquitecto paisajista y un botánico han servido de apoyo a los *Servicios y Parcelas de Té (arbusto)*, poniendo de relieve un paisaje antaño variopinto y prácticas basadas en el espíritu, infundiendo a nuestro terreno sistemas de conocimiento ancestrales que desafían condiciones históricamente inhumanas. Mi ritual de caminar por terrenos encantados provoca una práctica de visión interior en lugar de supervisión que me permite reconocer el suelo como una tumba, como testigo y como archivo, encarnando el potencial de un nuevo crecimiento para curar la devastación de la plantación.

04

Un *Jardín de esperanza* en Walkers Reserve, una plantación, cantera de arena reconvertida y hoy lugar de regeneración, adopta la forma de una parcela de plantas curativas específicas para la salud reproductiva/post-reproductiva de la mujer, que informan la esencia curativa del jardín. Creado conjuntamente con un arquitecto paisajista, recientemente puse en marcha esta botica post-plantación con la anciana bautista espiritual Ireka Jelani. En lugar de reflejar el monocultivo de la plantación, se inspira en contrapaisajes biodiversos que respetan los métodos de cultivo intercalado y sugieren futuras estrategias de reparación, prosperidad y conexión. Lo utilizan investigadores, estudiosos, botánicos y en las visitas a la reserva.

Pray to Flowers-A Plot of Disalienation (2023) incluye un depósito de semillas y 150 especies plantadas a partir de semillas con el artista afincado en Róterdam Yoeri Guépin y el municipio. Producido por la Sharjah Art Foundation, este generoso patio se inauguró con motivo de la Bienal de Sharjah 15 en febrero de 2023. El núcleo de esta obra investiga el papel regenerativo de las plantas y las parcelas como lugares

de rechazo, contraconocimiento, comunidad y curación, encarnado además por un depósito de semillas, un servicio de té, material de lectura, una banda sonora de palabras habladas y dibujos bordados.

¿Te identificas con los feminismos? Y si sí, ¿con cuáles en el lugar en el que vives?

A principios de los noventa, empecé a viajar por el Caribe para conocer a mujeres de mi edad que se preocupaban por el cuerpo y la experiencia femenina desde una perspectiva feminista. Al encontrar nuestras voces como mujeres jóvenes en la cúspide de la treintena, criticamos las normas establecidas y la forma de las narrativas históricas. A través de nuestras prácticas, cuestionamos los límites de los temas apropiados y las formas convencionales. En lugar de reproducir representaciones aceptables de nuestros respectivos Estados nación, abríamos pequeños espacios insulares para afirmar realidades internas y externas al tiempo que evaluábamos críticamente la formación del Caribe, las ideas de belleza, las instituciones matrimoniales, las nociones de respetabilidad o la posibilidad de transformación a través del ritual. Fue una época fértil que insistió en un enfoque tridimensional para interrogarnos como mujeres. Se afirmaba que podíamos ser simultáneamente poscoloniales, feministas e intrarregionales.

En este panorama cultural, las mujeres han ocupado puestos predominantes de liderazgo como artistas, profesoras, comisarias, escritoras, fundadoras de organizaciones artísticas y directoras de galerías nacionales, instituciones artísticas, museos y espacios artísticos informales en todo el Caribe. Hay muchas mujeres activas en la región y hemos sido testigos de cómo mujeres caribeñas de la diáspora ocupan instituciones culturales en Estados Unidos en particular, diversificando sus funciones académicas y de comisariado, lo que está teniendo efectos positivos para aumentar la visibilidad de la práctica artística contemporánea caribeña.

Desde la perspectiva del Sur global y trabajando como artista preocupada por el impacto del Imperio Británico y el colonialismo en el Caribe, diría que me identifico con el feminismo poscolonial en su reconocimiento de nuestras realidades complejas y estratificadas.

¿A qué problemas te enfrentas como artista en el lugar donde vives?

Desde la escuela primaria hasta la superior (1969-1989), los planes de estudios coloniales o norteamericanos no se correspondían con mi realidad vivida ni apoyaban mi comprensión de las complejidades en las que crecí. Mi relación y mi comprensión de Barbados se construyeron posteriormente a través de mi práctica artística, mientras que la integración en el panorama nacional más amplio se produjo a través de mi trabajo como artista, educadora, activista y escritora.

Los primeros años de la década de 1990 en Barbados fueron difíciles: muchos trabajaban para transformar el panorama de las artes visuales en la pequeña isla. Como una de las cofundadoras de *Representing Artists* (RA), un ingenuo intento de cohesionar un pequeño grupo de artistas ambiciosos y comprometidos que querían desesperadamente más de este pequeño lugar, el sindicato de artistas se convirtió en una familia de marginados con todos los retos y traiciones desatendidos que provocaron el explosivo final del sindicato. Las relaciones se formaron y se rompieron, y nuestros sueños de algo más y mejor se vieron aplastados.

En cierto modo, *Fresh Milk*, *Caribbean Linked* y *Tilting Axis* son versiones adultas de la RA, manifestaciones más maduras que tienden puentes para mitigar el aislamiento que muchos artistas visuales contemporáneos sienten en estas pequeñas naciones.

El clamor ecológico mundial es cada vez más fuerte y exige que todos nos enfrentemos a esta cuestión tan crítica y

desarrollemos relaciones basadas en la reciprocidad. Mi trabajo de estudio, en diálogo con la sexta extinción —el plantationocene—, sitúa al colonialismo y al capitalismo en el control de este cambio de época. Mi práctica de creación, escritura y activismo da forma a mi compromiso con el caos de la historia, trazando nuevas líneas de pensamiento crítico y relacionalidad.

He considerado los siguientes proyectos: *Caribbean Linked*, *Sour Grass* y *Fresh Milk*, para ser incluidos en la Archiva. ¿Te parece que se incluya estos proyectos en la Archiva? ¿Quisieras que se incluya otro que consideres que sea de práctica social?

Sí, creo que estos proyectos deberían incluirse en Archiva junto con *Tilting Axis*.

¿En respuesta a qué situaciones produjiste estos proyectos?

Barbados no tiene ni galería de arte nacional ni museo de arte contemporáneo. La filantropía artística es escasa y las subvenciones estatales inadecuadas. Falta liderazgo en las artes que permita una política eficaz y fomente un entorno propicio para facilitar el crecimiento del sector de las artes visuales. La transformación de este sector vital se ve obstaculizada por la ineficacia del Estado, la falta de visión, la ausencia de planes artísticos estratégicos y unos tecnócratas mediocres que no comprenden del todo las artes. Los artistas barbadenses no confían en quienes deben impulsar el arte; muchos se sienten frustrados, infrarrepresentados y con dificultades económicas.

Como resultado de este entorno, la comunidad artística informal ha sido consecuente. Mi práctica híbrida entrelaza necesariamente la creación artística con el activismo cultural intracaribeño, abogando por el cambio social a través de

las artes. Como fundadora de *Fresh Milk* y cofundadora de *Caribbean Linked*, *Tilting Axis* y *Sour Grass*, mi tutoría se opone a las traumáticas historias coloniales de abandono hostil para ofrecer espacios de atención, comunidad y pensamiento crítico.

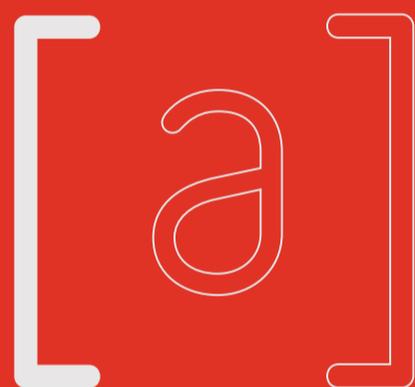
¿Cuáles son los problemas económicos, políticos o sociales a los que te has enfrentado al desarrollar estos proyectos?

Una de las preguntas se refiere realmente a la sostenibilidad para quienes trabajamos en el sector de las artes visuales. No estoy segura de cuántos de nuestros responsables culturales políticos realmente se dedican a la cultura o la valoran, tienen una colección de arte, asisten al teatro o leen a nuestros escritores. En este contexto en el que vivo y trabajo, el sector de las artes está siendo gestionado por un cuadro de tecnócratas que no entienden este ámbito. Aunque el Estado tiene mucho interés en que Barbados se convierta en un exportador neto de cultura a escala mundial, parece ignorar que la industria local no es sostenible, lo que hace insostenible su objetivo. Me preocupa que aquellos cuya responsabilidad es nutrir las artes en Barbados y en el resto del Caribe no estén en sintonía para preguntarse qué necesitan las artes para florecer, cómo mantener a nuestros artistas en la región o nutrir un espacio culturalmente dinámico donde los artistas sean respetados y puedan ser ellos mismos sostenibles.

Al mismo tiempo, muchas de las obras contemporáneas que se producen rara vez se ven en la región, lo que crea un efecto de arrastre entre nuestros creadores y el público local. Afortunadamente, una serie de iniciativas dirigidas por artistas, que dan forma y nutren centros dinámicos de actividad cultural en todo el archipiélago, están abriendo caminos colectivamente para mitigar el aislamiento y crear lazos entre esta región polivocal y el estancamiento hacia el Gran Caribe que existe en ciudades de Norteamérica, Europa y el Reino Unido.

Statement

Annalee Davis es una artista visual y escritora barbadense cuya práctica combina la historia y la biografía en debates sobre “economías posteriores a las plantaciones” con el activismo cultural en el sector artístico. Las obras de Davis exploran la transformación de Barbados de un paisaje antaño biodiverso en plantaciones azucareras y, más recientemente, en una isla dependiente del turismo, ambos, sin duda, sectores de cercamiento y exclusión. Entiende la plantación como un modelo económico que afecta irrevocablemente al medio ambiente contemporáneo y cuyo legado histórico ha quedado traumáticamente inscrito en el paisaje y sus gentes. Trabajando en su estudio, situado en una granja lechera en funcionamiento —una antigua plantación del siglo XVII—, Davis expone las narrativas polivocales enterradas bajo la tierra. Dibujando, caminando, haciendo té (de arbustos) y cultivando boticarios vivientes, su práctica sugiere futuras estrategias para reparar y prosperar, al tiempo que investiga el papel de los productos botánicos y las parcelas vivas como lugares ancestrales de rechazo, contra-conocimiento y curación. Como activista caribeña que promueve plataformas más equitativas para los artistas emergentes, su trabajo como directora fundadora de *Fresh Milk* y cofundadora de *Caribbean Linked*, *Tilting Axis* y *Sour Grass* promueve el compromiso de la comunidad pancaribeña trabajando con artistas de todo el archipiélago multilingüe. Colectivamente, refuerzan el crecimiento saludable de las artes visuales contemporáneas en la región, trabajando con artistas que a menudo se sienten marginados de la sociedad dominante. Algunas de estas reflexiones fueron publicadas por primera vez en mi monografía *On Being Committed to a Small Place*, Miguel A. López (ed.), TEOR/ética, Costa Rica, 2019.



archiva
práctica social
feminista
latinoamericana

UN PROYECTO X DISIDENTA